



Metodologías activas en Orientación Educativa

resumen

A partir del presente proyecto se pretende proponer la aplicación de metodología activa y en concreto a través del ABP en la asignatura "Innovación, investigación y gestión del cambio en Orientación Educativa" perteneciente al Máster de Formación del Profesorado. Las metodologías activas convierten al estudiante en un elemento activo del proceso de enseñanza-aprendizaje, genera un clima que propicia la investigación, la reflexión, el debate para concebir el aprendizaje como un proceso constructivo y no receptivo. La finalidad perseguida en este proyecto es propiciar un proceso de enseñanza-aprendizaje en el que el estudiante sea el protagonista, en el que el aprendizaje sea entendido como un proceso constructivo, promoviendo el desarrollo de habilidades metacognitivas como el pensamiento crítico, y en el que su proceso esté contextualizado gracias a una situación-problema real que le puede surgir a cualquier Orientador educativo en el desempeño de su trabajo. Además, a través del desarrollo de una WebQuest, el alumnado mejorará su competencia digital. La hipótesis de partida es que la valoración del alumnado en la asignatura será más alta dado que a través de este tipo de metodologías la motivación suele ser mayor ya que habrá aumentado la participación, motivación y el rendimiento académico. Existe una variada y dilatada bibliografía científica que señala los beneficios que produce en el alumnado el uso de metodologías activas en general, y del ABP en particular. Si tomamos el estudio de Solaz-Portolés et al. (2011), se puede concluir que las ventajas de aplicar esta metodología activa son: a. Incrementa significativamente el uso de estrategias para resolver problemas y en la obtención de información (Stepien, 1993). b. Mejora el conocimiento del estudiante sobre la materia, la habilidad para resolver problemas del mundo real y su motivación para el aprendizaje (Nendaz y Tekian, 1999) c. Genera un mayor desarrollo de competencias profesionales (Koh et al., 2008). d. Fomenta el pensamiento crítico, la comprensión, a aprender a aprender y el trabajo cooperativo (White, 1996). e. Aumenta la capacidad crítica para analizar la información que aparece en el proceso de búsqueda (Molina et al., 2003). f. Promueve el desarrollo de las capacidades metacognitivas de los estudiantes (Downing et al., 2009) Si tomamos el contexto de la Educación Superior (ES), el estudio realizado por Olivares y Herendia (2012) concluye, en consonancia con lo anterior, que el ABP supuso en sus estudiantes una mejora el pensamiento crítico. Otro estudio en contexto español (Bohórquez y Checa, 2019) apunta que el alumnado con el que se empleó ABP mostró mejoras estadísticamente significativas en las competencias análisis-síntesis, capacidad organizativa, trabajo en equipo, análisis psicosociales y diseño de actividades, así como la empatía y la responsabilidad. Los autores Latasa et al. (2012) también destacan en su investigación la mejora en el rendimiento académico tras haber empleado la metodología ABP en estudiantes universitarios y el estudio de Márquez (2012) también muestra que el alumnado universitario que ha cursado una asignatura con la metodología ABP ha aumentado su valoración con respecto a la asignatura cursada. De manera más concreta y afín al presente proyecto, en el estudio desarrollado en España por Delgado et al. (2017) en el que se trabaja el ABP con estudiantes pertenecientes a la facultad de Educación a través del uso de las TIC, se extrae que éste favorece el trabajo autónomo, la participación activa, la confianza en sí mismos y la motivación entre otros.

palabras clave

Aprendizaje Basado en Problemas (ABP), Aprendizaje autodirigido, Blog, Educación Superior, Metodologías Activas, Orientación Educativa, Rúbricas.

autores

Ana María González Benito
UNED
Educación (Dpto. MIDE II)

José R. Guillamón Fernández
UNED
Educación (Dpto. MIDE II)

Andrea Otero Mayer
UNED
Educación (Dpto. MIDE II)